

## Trabajadores de antaño NO HAY COPLAS

No son los tiempos que corren, favorables para la investigación y la publicidad de índole erudita, en las tierras de España; pero la misma anomalía en que vivimos hace más necesarias aquellas tareas, cuando son posibles, como labor de urgencia y benéfica para la República, que en nada entorpece la actividad militar.

A nadie se le oculta, que puede llegar un momento—que se anuncia ya en la prensa—en que se consideren necesarios como material de guerra, objetos y documentos que gozan de nuestra afección, pero cuyo interés relativo se desconoce todavía; y sería un desatino entregarlos a granel, sin una postrera atención, que sea ante el mundo culto la más patética elegía y para el egoísmo internacional la medida del sacrificio a que estamos dispuestos, para defender la independencia de nuestro país.

Hay que vitar, los desaciertos y la improvisación de los primeros días; que con la mejor intención consumieron, en ingente pira muchas toneladas de papel, que pudo convertirse en pasta que escasea ahora. Con los folletos embrutecedores, que se pretendía destruir, quizá ardieron también importantes secretos de las Artes y la Historia por falta del más somero escrutinio; y como muestra de lo que puede revelarnos cualquier cuaderno, huérfano de nuestras miradas, paso a tratar de un problema que hasta la fecha, no pudo resolver ninguno de los tratadistas—conmigo a la zaga—acerca de la famosa rejería conquense.

¿Quién hizo la reja de la Capilla Mayor de la Catedral de Cuenca?

Entendidos y profanos, cuantos la han visto, han reído a esta obra magnífica y sin par, el tributo de su admiración; pero tanto en las publicaciones de la Academia de Bellas Artes (por Orduña y Vigueras) de la «Hispanie Society» de América (por Mrs. Arthur Byne y Mildred Stapley, de la Editorial David (por el vicedirector del Museo Osma) de Labata, Doctor y otros muchos, un interrogante e supe al nombre desconocido, o una vaga alusión al rejero Sancho Muñoz, dejan insatisfecha la natural curiosidad de saber quien hizo tal maravilla.

En mis molestos ensayos «Los rejeros conquenses» «La industria y el arte del hierro en Cuenca» y otros trabajos fluctúa mi parecer entre Hernando de Arenas y su maestro Sancho Muñoz, para decidir después este pleito en favor de este último, en otros trabajos míos, a la vista da una nota inédita que dice «fagan tasar e pagar a Sancho Muñoz, la demuestra de la reja que se había de faser para la dicha Iglia» (la catedral de Cuenca) en el año 1510.

No fué este el único rastro que encontré favorable a mi opinión, que a mi mismo toca rectificar ahora, creyendo que presto un servicio modesto pero estimable a la República y a la cultura. Donde hace lustros tenia cerradas las puertas para continuar mis estudios, hace poco más de un año que no encuentro más dificultad para aquellos que mi impericia; y he podido seguir paso a paso el proceso de aquella famosa reja que se acordó hacer en 1509.

Para ello contaron primero «con hun Frayle, que pasa por aquí que es muy grande Maestro de faser rejas puestas con él para faser una reja para donde está el Altar Mayor» ¿Fray Francisco de Salamanca? Es lo más probable, por lo que veremos después, pero nada hay en concreto del resultado de aquellas conversaciones.

Mas por nuestras notas podemos

afirmar rotundamente que no hizo la reja aquel célebre artífice.

Parece ser que la penuria de fondos retrasó, algunos años, la realización de aquel proyecto del Cabildo de Cuenca: pues en el año 1513 se acude al recurso de extender bulas (suscripciones) «para la ayuda de la Rexa que se ha de hacer para la dicha Iglia» que en 1515 se sacan del arca de la Mesa Capitular 200 ducados prestados más quince ducados del Canónigo Garcia de Villareal, y otros tantos del Canónigo Diego de Irazzo, que los dan de limosna con aquel objeto; y ya no se sabe más del mismo asunto hasta que aparece el documento, que por su mayor interés copiamos íntegramente.

*De como la Iglia dió por libre e quitó al Maestre Juan Francés y el a la Iglia de la Rexa.*

En el Cabildo nuevo de la Iglia de Cuenca, viernes 26 días del mes de junio de 1517 estando juntados al Cabildo los Sres. Thesorero presidente en Cabildo, Abad de la Sey, Cañamares, Barajas, Manrique Diranzo, Arboleda Anaya el Dr. Muñoz Peso el maestro Navarro y Al<sup>o</sup> C dixeron que por que Maestro Juan Francés, ha cumplido el contrato de la Rexa que ha fecho de la Capilla Mayor de la dicha Yglia, e los señores Juan de Frances e Juan de Barajas canónigos obreros de la dicha Yglia en cuyo tiempo se ha fecho la dicha Rexa, han pagado al dicho Maestre Juan todo lo que ovo de aver y cierta gratificación por tanto los dicho S, dixeran que daban y dejaban por libre y grito al dicho maestre Juan y el dicho Maestre Juan dixo que daba y dió por libre y quitó a la dicha Yglia y Fábrica e a los dichos obreros y otro si otorgaran fin y quitó, la una parte a la otra ut la otra a la otra testigos A<sup>o</sup> de la Mota Racionero y A<sup>o</sup> de Peñafiel medio Racionero D. Feo. de Salmeron capellan y yo Johan Ortega de Gueallar. (Viernes 26 de junio de 1517 folio 100)

## NO HAY COPLAS

En el numero anterior de VIDA NUEVA, ya dijo el coplero que no tenia ganas de perder el tiempo escribiendo trivialidades. Considero muy natural que a los lectores de un periódico les agrade la variedad en la confección del mismo. El Arte siempre gusta. Y al hablar del Arte, no quiero que nadie pueda suponer que yo—con mis pobres coplas—pretendo darme importancia de artista. Nada más lejos de la realidad, y quienes me conocen, de sobra lo saben. Nunca valoro lo que hago, porque la vanidad no reza conmigo. Ni me molesta si mi trabajo no agrada a todos, porque respeto las opiniones ajenas.

Pero quizás haya quien, al reir leyendo mis versos, diga: «De qué buen humor está Antinomia», y se equivoca de extremo a extremo. Aquellas coplas, de esta última temporada, que más hayan solazado a los lectores, serán, sin duda algunas las que de peor... humor haya escrito. No lo dudéis.

Y no hay derecho a que yo tenga que aparentar estar alegre, cuando la realidad es todo lo contrario.

Ni estoy alegre, ni aunque quisiera podría estarlo. Me llega muy a lo hondo la tragedia que vivimos. Pienso en los hermanos que están en el frente, no sólo en los de esta parte, sino también en los de la otra, y el dolor de tantos padres sin sus hijos, de tantos hogares deshechos, de tantas vidas segadas en

En conclusión, el maestro Juan Francés, vecino de Toledo, discípulo y colaborador de Francisco de Salamanca, resulta ser el autor de nuestra famosa «reja de hierro» airosa y bella, que más de cuatro siglos ha guardado su secreto. Debí de inventir en su trabajo más de tres años y hasta mediar el 1518 no fué colocada en su sitio.

Perdono, por ahora, otras muchas notas de interés secundario y prescindo de toda apreciación crítica, sobre el estilo y técnica de la reja.

Juan GIMENEZ DE AGUILAR

ANTINOMIA

## La semana internacional

### Cosechando triunfos

En Zurich quisieron celebrar una reunión los nazis alemanes, que fué disuelta por la actitud antifascista de los jóvenes suizos.— En Dublin desembarcaron unos marineros italianos haciendo gala de su fachanda, y los irlandeses les dieron el trato merecido, obligándolos a ser comidos en sus expansiones fascistas, sacándoles a relucir sus crímenes en Abisinia y España, y haciéndoles que se recluyeran nueva y silenciosamente en sus buques.

Si con el tiempo, Mussolini, Hitler y sus adoradores no van a poder salir ni a la puerta de la calle.

### La amistad francoinglesa

Las estrechas relaciones ya existentes entre Francia e Inglaterra, parece que han sido reforzadas con

llor..., no es panorama que invita a estar de fiestas.

Veo, por otra parte, una retaguardia, en su mayoría, alegre con una alegría estúpida, cual si el dolor de la guerra no le afectara, que se molesta si no puede ir al cine, que se queja si trabaja dos minutos más de las horas reglamentarias, y que no transige de buen grado con las incomodidades de la guerra, sin pensar que para los que están en el frente ni hay cine, ni hay jornada de trabajo, ni hay comodidades de ningún género. Los que de tal modo proceden en la retaguardia demuestran no sentir la revolución que está operando (por muchos avales y muchos carnets que lleven en el bolsillo), ni son dignos de las penalidades que soportan los que luchan en el frente.

la reciente visita de los soberanos ingleses a París. Oficiosamente se comenta que los ministros de relaciones exteriores de ambos países trataron asuntos de gran trascendencia en los momentos actuales, y aunque oficialmente nada ha trascendido al público, algo importante habrá, a juzgar por el nerviosismo que se observa en Berlín y Roma, y las idas y venidas de los diplomáticos italianos y alemanes. No hay que dudar que Inglaterra y Francia—después de haber saboreado con creces los límites de la prudencia—tendrán que tomar serias medidas frente a los provocadores de la guerra.

### Parando los pies a la

### chuleria internacional

—En los círculos autorizados se desmiente categóricamente las informaciones según las cuales el Japón había amenazado a la U. R. S. S. con emplear la fuerza si las tropas soviéticas no evacuaban las colinas Chang-Fu-Feng.

El portavoz del Ministro de Negocios Extranjeros ha declarado que en la entrevista que el encarnado de Negocios japoneses en Moscú tuvo ayer, con Litvinof no se ha hecho la menor indicación de esta naturaleza. «El objeto de la visita—agrega—era buscar un compromiso, cuya condición «sine qua non», formulada por el representante nipón, era la retirada previa de las tropas soviéticas de la región.» Terminó diciendo que la petición nipona había sido rechazada categóricamente por el comisario de Negocios Extranjeros de la U. R. S. S.

En los círculos bien informados se dice que, sin embargo, no puede hablarse de una ruptura definitiva de las conversaciones, pues ambas partes desean dejar la puerta abierta a la solución de incidentes.—

Este es el camino a seguir con los brabucones. El día que se haga otro tanto con la pareja de chulos europeos, se acabará la guerra.

### Segue en pie lo de

### Checoslovaquia

Alemania continúa en sus trece respecto a la cuestión de los Sudetes. Dada la actitud de Francia e Inglaterra, no se ha atrevido a proceder de la misma manera que en Austria; pero enreda continuamente la madeja. Con este motivo se celebran frecuentes reuniones en Londres entre el embajador alemán y Halifax. Alemania ha dado, sobre este asunto, toda clase de seguridades a Inglaterra y ha hecho serias protestas de pacifismo; pero, ¿quién cree en las seguridades y en el pacifismo de los nazis? Convendrá que las dos potencias que enarbolan la bandera del pacifismo no se confíen demasiado y vivan alertas.

(Continúa en la plana dos)

## EDITORIAL

# DOS AÑOS DE GUERRA

El 18 de Julio, se cumplieron, dos años de guerra en España. El egoísmo de unos, la traición de otros y el afán dominador y absorbente de los eternos reaccionarios, les movió a sublevarse contra el Gobierno legalmente constituido, contra la República a la que prometieron acatamiento y apoyo y contra la voluntad del pueblo elocuentemente expresada en las elecciones del 16 de febrero. Y se sublevaron creídos de su fanfarronería y mentido poder y confiados en la nobleza y elevación de sentimientos del pueblo español; por lo primero, creían rápida y completa su victoria; y, en lo segundo confiaban caso ser derrotados, para alcanzar el perdón como otras veces y poder seguir maniobrando.

Mas, generales plutocracia, clero y demás satélites de la facción se equivocaron una vez más. El pueblo el pueblo español, único en el mundo, tuvo consciencia de su deber y del peligro que sobre su porvenir y libertad se cernía, y hace dos años dominó: la rebelión en multitud de lugares «tu, más arma que su fé, sus ideales y su valor. Y así hubiera

sido batida total y radicalmente la facción en muy poco tiempo y se hubiera terminado para siempre con el coco de los pronunciamientos, asentando las bases de la nueva España, redimida del poder de los pulpos, que la tenían ahorrada y libre de las lacras, que la consumían.

El movimiento, sin embargo, tenía mayor alcance y sus directores no eran esos generales «sin honor que figuraban a la cabeza de la rebelión. Dos meses y medio, mejor dicho, los tiranos que los sojuzgan, estaban interesados en el movimiento, en la puñalada traperera que se quiso dar a la República. Y fué poco tiempo después de iniciada la rebelión, cuando claramente se veía que el Gobierno del pueblo era potente, porque contaba con la confianza y adhesión de los verdaderos españoles, cuando para vergüenza de los patriotas de antaño, si es que son capaces de tenerla, y para bochorno y escarnio de la iglesia católica, por cuyos fundamentos y derechos decían luchar, pisaron España «extranjeros, llegaron los «alfileres» de antaño y todo poder fué a manos, en la

zona esclavizada, de los esbirros de Hitler y Mussolini. Entonces la rebelión o guerra civil, si queremos, se convirtió en guerra de la independencia...

Dos años lleva el pueblo español luchando contra traidores e invasores. ¡Dos años durante los cuales hemos visto nuestras ciudades destruidas; nuestros campos desolados, nuestras riquezas robadas y nuestros ríos enrojecidos y nuestros campos empapados de sangre española por culpa de una calerva de monstruos de la naturaleza; por la voluntad y perfidia de malos españoles e hijos perjurios de nuestra noble tierra. Pero pese a tanta ruina y desolación, pese a la sangre vertida, a las vidas inmoladas y a las riquezas perdidas España sigue siendo nuestra y no será JAMAS de sus invasores, aunque vuelquen aquí todo su poder y aunque siga ridículamente de espectadores los gobiernos de las grandes democracias.

España es única y, hoy a los dos años de guerra, como españoles: reafirmamos nuestra fé en sus destinos y en su triunfo sobre el fascismo.